

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

AÑO II.

Domingo 13 de Octubre de 1872.

NÚM. 282.

LA TERTULIA.

MADRID 13 DE OCTUBRE DE 1872.

DISCURSO DEL SEÑOR RUIZ ZORRILLA.

En la noche del jueves, después de pronunciarse en el Congreso el magnífico discurso de que ya nos hemos ocupado, pronunció el Sr. Ruiz Zorrilla, en la Tertulia progresista, otro no menos notable, y á que también hemos hecho referencia. Antes hubiéramos querido insertarlo en nuestras columnas; pero la extensión de las discusiones parlamentarias nos lo ha impedido, y hoy, resueltos á no diferir esa inserción más tiempo, retiramos otros originales y damos cabida á las elocuentísimas palabras del presidente del Consejo de ministros.

Estas palabras tienen un doble precio, por haber sido pronunciadas en el seno y en la expansión de la confianza y de la intimidad.

El Sr. Ruiz Zorrilla, sin olvidarse por entero de las condiciones que su elevada posición le impone, habló la otra noche en el seno de la Tertulia, no como jefe, sino como consejero de su partido.

Su voz arrolló las sombras arrojadas sobre ciertas cuestiones; dispuso las animosidades, si existían; aljó los temores, dado que se abrigasen algunos; reanimó la unión entre los miembros de la gran familia liberal, y fué escuchado siempre con atención y con respeto, y en mil y mil ocasiones con entusiasmo y profunda emoción.

Nada podemos nosotros añadir á lo que el Sr. Ruiz Zorrilla dijo, y todos nuestros comentarios sobre el orden de ideas que desarrolló serían pálidos frente á la exposición desnuda de esas mismas ideas.

Al oír las brotar de los labios del eminente patricio, nos sentíamos arrastrados por su convicción, por su fe y por su energía; al meditarlas despacio, después de dadas á la estampa, adquirimos la persuasión del brillante porvenir que al partido radical espera si sabe seguir á su guía, á su jefe, y desarrollar su programa sin vacilaciones de ningún género.

No debemos añadir más; hé aquí, ahora, integro el discurso del Sr. Ruiz Zorrilla:

«En cumplimiento de un deber siempre agradable para mí cuando me dirijo á la Tertulia, voy á pronunciar algunas palabras, todas las que me permitan lo avanzado de la hora y el estado de cansancio en que me encuentro.

No tengo que decir que quedan inauguradas las conferencias en que estas convienen, porque nadie ha reclamado, que sigan el mismo curso, el mismo procedimiento que el año anterior, á no ser que la Tertulia acordara otra cosa. Pero tengo que empezar por ahí porque, sin ofender á mis compañeros y consocios que han usado de la palabra, sin que lo tomen esto á recriminación, porque yo los quiero á todos y ellos me han dado grandes pruebas de cariño, no tengo que decir, repito, que nadie se ha ocupado de las conferencias. Hemos procedido lo mismo que si se hubiera tratado de las conferencias de San Vicente de Paul, de las cuales no se hubiera ocupado de seguro ningún individuo de la Tertulia.

Y antes de decir algunas palabras, según costumbre, acerca de nuestro estado político, tengo que ocuparme de algo de lo que se ha dicho esta noche; del expediente de transferencia, que ha sido el tema de la conversación, el tema de la discusión, si discusión hubiera habido, con tanto sentimiento mío.

Sobre este punto, poco tengo que manifestar. Como individuo del Gobierno me reservo, porque es mi deber, la integridad de mis opiniones; como diputado, no creo conveniente manifestarlas en la Tertulia, y como individuo particular, como si no fuera diputado, encontrándome en el mismo caso que los que no lo son, también me reservo, sea más ó menos popular, sea más ó menos conveniente, sea más ó menos hacendoso, sea más ó menos oportuno, sea de mejor ó de peor consecuencia para el partido, defender lo que yo crea que cumple á mi dignidad, á mis antecedentes y á mis sentimientos. Y no digo una palabra más sobre este punto.

Pero he de rectificar algunos hechos. Primero, el que se haya dicho aquí que cuando se ha hablado de ese expediente y ha habido en las Cortes una provocación, no se ha contestado. Eso no es exacto; dos veces se ha hablado de ese asunto, y las dos veces se ha contestado como yo creía que convenía á la dignidad del Gobierno, al decoro del partido y á la situación en que nos hallamos. Y sobre esto no diré nada, porque no hay más que ver el *Diario de las Sesiones* de esta tarde y el del día en que hablaron los Sres. Balaguer y Ocon, y después que juzgue el partido y las que no pertenecen al partido si se ha contestado ó no á las provocaciones que se nos han dirigido en el Parlamento y en la prensa.

Yo he respetado y seguiré respetando, (hablo como individuo particular; como Gobierno todo el mundo sabe la conducta que se viene siguiendo con la prensa) yo he respetado, digo, y seguiré respetando las apreciaciones, los juicios, las excitaciones de aquellos periódicos que representan algo en la opinión, que pertenecen á un partido político, que se sepan cuáles son sus móviles, sus aspiraciones, su situación, qué hombres los inspiran, á qué ideas obedecen, pero responder y hacer caso de los periódicos que no tienen lectores, que no tienen suscripción, que se fundan con un objeto determinado y que probablemente lo que dicen es lo contrario de lo que sienten ó de lo que han defendido sus redactores; eso, no solo no pueden ser norma de conducta para el Gobierno, sino que no lo será nunca para mí, que estimo mi decoro y mi digni-

dad y estimo la dignidad y el decoro de mi partido. (Grandes aplausos.)

Esta es una de las apreciaciones que se han hecho acerca de ese asunto.

Ha habido otra que es la relativa á que el Gobierno juegue de la oportunidad y del día en que esa cuestión se ventile; apreciación que yo tengo que rechazar con todas mis fuerzas porque en ese asunto no hay Gobierno, si ese asunto viniera á la Cámara, porque no puede el Gobierno terciar en el debate como Gobierno, porque eso sería una indignidad. En ese asunto entenderán los diputados primero y los senadores después, y los individuos que pertenecen á una y á otra Cámara, no podrán tomar en él parte más que como individuos de una de las dos Asambleas. No sería digno que echaran el peso del Gobierno en un sentido ó en otro, cualquiera que fuera su opinión. Me reservo, pues, la integridad de mi criterio y de mi juicio para cuando llegue ese momento. Si disgustó á mi partido, como alguna vez le he disgustado, lo sentiré; si merezco, por el contrario, su aprobación, me alegraré infinitamente, pero dejaré á la opinión pública que nos juzgue. Si el partido acierta, será grande mi placer; si no acierta, no dejaré de experimentarlo por haber dejado á salvo mi opinión y porque si quiera haya un individuo que no se haya equivocado dentro de él. Yo no me he dejado nunca guiar ni inspirar, ni me dejaré tampoco nunca inspirar ni guiar en un país tan perturbado como este, donde las luchas políticas han revestido el carácter que en este, no me dejaré guiar, repito, por la pasión del momento. La pasión la tendré, como la he tenido siempre, para el momento decisivo del combate en que se juegan los destinos del partido y de la nación; pero la pasión para un acto concreto, para un acto determinado; la pasión para la resolución de un expediente, la pasión para que juzguen que no vivimos más que como los demás partidos, cuando creen que somos muy distintos, la pasión no la he de guiar mis pasos en este asunto ni en otro en que crea, yo que la pasión es el peor de los consejeros. Conste, pues, esto, y no digo una sola palabra más, como no la diré en la Cámara hasta que crea que cumple á mi dignidad y á mi decoro como particular ó como individuo del Gobierno.

Se ha hablado después de la conducta del gobierno, de su situación y de los temores que el gobierno ó el partido pueda abrigar por una frase que esta tarde, en uso de su derecho, ha empleado uno de los hombres de mas importancia del partido conservador... constitucional... ó como se llama (risas): «el que á hierro mata á hierro muere», frase empleada con motivo de nuestro consejo al Rey para que las Cortes anteriores se disolvieran. Yo he procurado contestarla: no sé si lo he hecho como la amenaza lo merecía; no sé si he satisfecho los deseos de mis amigos, pero es seguro que no será porque no me llamara la atención, que no ha sido por falta de voluntad: ha sido porque mi inteligencia y mis fuerzas no han llegado á más cuando contesté á la apreciación del individuo á quien me refiero.

Pero tenemos una costumbre; mejor dicho, una debilidad, y de esta si que participo yo también. Como hemos sufrido tantos escarmentamientos, como hemos tenido tantos disgustos, como la historia de este partido es la historia de la libertad y del progreso en España, y la historia de sus hombres es la historia de los padecimientos y la historia del martirio; como hemos estado tan alejados del poder en todas las épocas y en todos los momentos, y con todas las situaciones; cuando somos poderosos parece mentira, nos parece increíble, y á la menor amenaza del enemigo, al menor disgusto, al más pequeño tropiezo, ya estamos pensando en que podemos desaparecer de las esferas gubernamentales; por donde el enemigo vá á abrir la brecha, por donde vá á saltar la muralla, de que manera vamos á ser vencidos y arrojados de la plaza. Y yo que, repito, participo también de esta debilidad, que he participado siempre, porque cuando oigo hablar en ese mismo sentido á mis amigos creo que puede ser fundado tal temor, y como al mismo tiempo tengo en estos momentos una responsabilidad inmensa, abrumadora, que no rechazo, que acepto porque ese es mi deber, pero para sobrellevarla necesito ser ayudado por todos en pró del bien de la patria y del partido, me digo: «Todos mis amigos temen y creen que el poder pueda desaparecer de nuestras manos: ¿será verdad? ¿Habrá algún motivo? ¿Habrá alguna razón? Y me contesto; vivimos en la época en que los partidos eran ó debían de ser poder por medios legales, por medios anti-constitucionales?

¿Somos nosotros poder por virtud de algún medio antilegal ó anticonstitucional? Pues si vivimos en esa época, tenemos el deber de protestar contra ella. Si fuéramos poder antilegal ó anticonstitucionalmente, sería una vergüenza para nosotros el ocupar el Gobierno en contra de los principios y de las ideas que hemos profesado y defendido toda la vida. Y como yo creo que esto no es verdad, sino que vivimos en una época de legalidad y de constitucionalismo, y que legal y constitucionalmente ocupamos el poder, cuando reflexiono sobre el miedo de mis amigos, hago el siguiente argumento: si vivimos en una época legal y constitucional, si para sustituirnos en el Poder hay que acudir á la legalidad y á la Constitución, y la Constitución y la legalidad indican que no hay mas medio de subir y de bajar que la opinión pública, ¿hay algún partido hoy que con la opinión pública y dentro de la legalidad y de la Constitución pueda disputarnos el poder y arrojarnos de él? (Aplausos.) Y entonces me tranquilizo, me consuelo y dejo de ser antiguo progresista, hoy radical, y digo: «Las aprensiones que tenemos en otros tiempos, no hay motivo para abrigarlas ahora; el miedo que asalta á mis amigos debe desaparecer; y yo procuro tranquilizarme, procuro transmitirles la tranquilidad completa y absoluta que tengo, de que á nosotros no se nos ha de arrojado del poder mas que por aquellos que tengan mayoría en la opinión. Si nuestros adversarios cuentan con mayoría en la opinión, tienen el deber de demostrarlo; y como nosotros, para que lo demuestren, les dejamos íntegro el título I de la Constitución, no tienen mas remedio que acudir á él, porque fuera de él no hay legalidad para nadie, porque no quiere el Gobierno que la haya para sí mismo. (Aplausos.) Y como por medio de la legalidad veo que no hay manera de que dejemos el poder mientras nuestros enemigos no demuestren que tienen de su parte la opinión, y yo no los creo bastante medrados para resolver este

problema, digo: eluego en un país en que los partidos no se resignan, en que no hay en la política mas que vencedores y vencidos, perseguidores y perseguidos; en un país donde se ha hecho la política de esterminio, donde el que cae no piensa mas que en conspirar si cree que el poder se le ha dejado por algún tiempo, yo, Gobierno, debo temer que ya que por medio de la legalidad sea imposible que nos arrojen del poder los que no están conformes con que nosotros lo seamos, aspiran á arrojarnos de él por medio de la fuerza? ¿Cuentan con la fuerza? Y aquí entra otro de los miedos del antiguo partido progresista, hoy radical.

Se trata de la legalidad, y tiene 300 diputados en el Congreso, 150 senadores en el Senado y un gobierno que vive y existe por la voluntad de la Corona y con contentamiento de la persona del rey, que ninguna prueba ha dado en contrario ni ningún síntoma de arrepentimiento ha podido notarse acerca del gran acto constitucional por S. M. realizado, en los momentos en que nos llamó al poder cuando estábamos muy lejos de pretenderlo y de aspirar á su posesión. Dentro, pues, de la legalidad, no hay ningún temor, y sin embargo, examinamos y discutimos y tememos. Pues lo mismo nos sucede en el terreno de la fuerza. Viene un moderado, viene un carlista, viene un elemento político cualquiera, y dice en el café ó en otra parte: «La guarnición de Barcelona está perdida, en Sevilla se conspira, en Málaga no se puede vivir, se han separado tantos oficiales, tales generales se han entregado á tal causa, se han comprado tantos regimientos.» Corre esta voz, y cuanto más radical sea, cuanto más buena fé tenga en sus principios liberales el que las oye, más se atemoriza y más se dedica á propagar la noticia entre sus amigos y á llevar el miedo y el pánico á los demás que le escuchan. ¿Y por qué? Pues yo no lo sé. Muchos de los señores presentes han conspirado, y saben que cuando se hallaban en aquella situación se atribuían fuerzas superiores á aquellas con que contaban, y que sin embargo de ser guiados por un general (y no se ofenda nadie, porque saben los que me escuchan que en esto no hay exageración), el más valiente é instruido del ejército español, así como el más sufrido de nuestros hombres políticos, sin embargo de existir una dinastía desprestigiada, de estar el país preparado completamente para la revolución, que si no se atrevía á llevarla á cabo no era porque no la quisiese sino porque temía las consecuencias que podrían sobrevenir; de existir un partido numeroso, valiente, lleno de fé y de entusiasmo, se hicieron una y otra vez tentativas, y no se consiguió nada, y no se hizo nada. ¿Qué podemos temer ahora en el terreno de la fuerza de parte de nuestros enemigos? La fuerza consiste, señores, en la importancia que damos á lo que no lo tiene; y en ocuparnos de ello cuando debemos ocuparnos exclusivamente de completar la organización de nuestro partido y de hacer crecer á todo el mundo que no hay prosperidad para este país fuera del partido radical.

Pues bien: á pesar de todo esto y á pesar de estos recuerdos, no se puede evitar que nuestros enemigos digan un día que se ha sublevado Barcelona, otro que Sevilla, otro que Málaga, y á la vez en estas poblaciones dicen que se vá á sublevar Madrid, exagerando todas las noticias, dando á los sucesos una importancia que no tienen, inventando lo que quieren, y calumniando como mejor les place. Un periódico se encarga de una noticia, y veinte de reproducirla: A su vez otro de aquellos veinte, inventa otra noticia, y los otros diez y nueve la reproducen, y nosotros, en vez de desmentirla, empezamos á decir: ¿qué será verdad? lo mismo que si viviéramos en un pueblo en que se da gran importancia á todo cuanto se dice en letras de molde, y no en Madrid, donde conocemos el modo que hay de inventar noticias y de propagarlas.

Por consiguiente, eso de que el que á hierro mata á hierro muere, refiriéndose á un hecho concreto, puede dar esperanzas al que lo ha dicho. Yo me alegraré de que nuestros enemigos sigan alimentándose de esperanza mientras nosotros vivimos de realidad. Pero no es verdad, no hay ningún motivo para decir eso, ni razón que lo justifique. Yo no soy optimista desde el poder, no soy de los que creen que los Ministros y los partidos son eternos. Desgraciado del partido y del país que así lo crea; pero opino que hoy por hoy, que en los momentos actuales, no solo los radicales, sino los hombres importantes, los hombres que nada tienen que ver con la política, temen lo desconocido, cualquiera que sea la bandera con que se cubra, ó el disfraz con que se presente; temen lo desconocido y ayudan á nuestra fé, á nuestros deseos, á nuestras convicciones, porque creen que después de lo actual, después del Ministerio radical, en el momento presente, no hay mas que el caos, la perturbación, la anarquía primero, y la guerra civil después. (Grandes aplausos.) Si es que las dos plagas no venían al mismo tiempo. Y si esto es así, y si esta es la convicción que debemos tener, ¿qué razón hay para tomar en cuenta la frase más ó menos elocuente y atrevida de un orador cualquiera que pueda decir lo que crea conveniente, como nosotros le decíamos á D. Leopoldo O'Donnell, cuando era mayor su poder, que iba á caer al día siguiente? Coged un diario de oposición de cualquiera época, y vereis que, apenas jura un Ministerio, ya se le declara en crisis y muerto. Cuando Narvæz estaba enfermo, se decía: es imposible que salga de esta noche, y quizá á última hora venía alguno que decía que ya había muerto. Si algún ministro tenía la cara triste ó no había salvado á algún compañero como sonriera placentero, decíamos: «hay crisis, es imposible que siga este Ministerio», y así hubiéramos seguido eternamente si no hubiéramos hecho otra cosa que esta clase de apreciaciones, que serán muy buenas para consolarse por el momento, pero que á nada conducen para que el partido llegara al poder. Por consiguiente, yo he pasado por todo esto, y como no creo que los partidos enemigos tengan mas fé que nosotros, ni más entereza que nosotros, ni más energía que nosotros, y sé que tienen menos fuerza, no hago caso de lo que dicen, porque cuanto más caso hagamos, más han de exagerar, más nos han de perturbar y disgustar.

¿Sabéis cuál es mi consejo sobre este punto? Os lo voy á dar. Siendo tantos como somos, teniendo un número tan grande de relaciones como el que entre todos puntos reunimos, se debe siempre agitar todo cuanto haya de verdad respecto á las noticias que dan y las esperanzas que los enemigos tienen, y cuando no haya nada, se debe despreciar, y cuando

haya algo, ó principio de algo, se debe buscar el origen y sus primeras consecuencias por si algo pudiera venir en este sentido ó de esa manera. No digo más sobre la frase «el que á hierro mata á hierro muere.» ¡Si no hemos matado á nadie! ¡Si se han muerto ellos! No podían más, no tenían medios de sostenerse, habían hecho lo posible por caer, y cayeron porque no había otro remedio. Y aquí está el gran rasgo, el esquisito tacto, el gran talento, (presidiendo de sucesos recientes) de la augusta persona que llamó entonces al poder al partido radical, y depositó en él su confianza, por lo cual este partido debe tenerle siempre inmensa gratitud. (Bien, bien.)

Sobre lo que tenemos que hacer, poco he de decir ahora. Yo he oído con muchísimo gusto al Sr. Ripoll, que es todo corazón, buena fé y buen deseo; pero no tenemos que discutir sobre lo que tenemos que hacer. Están presentadas las leyes; hay que presentar algunas otras, y el conjunto de estas leyes, independientemente de otros detalles, se reduce á lo siguiente: Organizar la fuerza armada de modo que, no abrociendo el país, que no teniendo prevención el país al oficio de soldado, y sintiéndose el ciudadano orgulloso de serlo, esté el ejército dispuesto á defender al Rey, á la dinastía y á la Constitución. Organizar la Hacienda de manera que, consolidando la deuda flotante y haciendo desaparecer el déficit y nivelando el presupuesto, entre este país, respecto á la cuestión económica, en un estado de orden y de concierto de que ha carecido hasta ahora, sin que por eso tenga que culpar yo á nadie porque no es el caso de averiguar que han llegado á este momento en que se deben 1.400 millones, y que hay que pagar en el mes de Diciembre, ó renovar, si no se saldaran, con un 20 ó 22 por 100 de interés.

Después de organizar la Hacienda y el ejército no tenemos que hacer más que una cosa: demostrar que la libertad es compatible con el orden, no crear un día que somos poco liberales y al día siguiente que somos poco enérgicos; porque esta frase, que oigo pronunciar á muchos de mis amigos, puede tener varios sentidos, y muchas veces la palabra enérgicos puede ser sinónimo de hipócritas, porque lo que en ese caso quieren decir es que somos reaccionarios, que pegamos con razón ó sin ella; y yo no quiero ni debo castigar más que dentro de la ley y cuando á la ley se falte. (Grandes aplausos.) Armonizar, repito, el orden con la libertad; respetar en el uso de sus derechos á todos los ciudadanos, no perdernos por miedo á la libertad como el partido liberal se ha perdido en otras épocas, y no perderlos tampoco por dejar que se confunda la libertad con la licencia, el uso con el abuso, el derecho con la anarquía; esto es lo que tenemos que hacer. No hay gobierno que tenga más derecho á reprimir que aquel que proclama omnímodas y absolutas libertades. Nosotros estamos en ese caso. Use todo el mundo de los derechos que les damos, pero no se haga nada ilusiones con este Gobierno, y sobre todo conmigo; la represión será tan dura, será tan terrible, será tan ejemplar, que están seguros que hasta los mismos conservadores han de creer que hay demasiado orden en el país. (Prolongados aplausos.) Por consiguiente, no tenemos que preocuparnos de lo que tenemos que hacer. Lo que yo quiero es que las Cortes corrijan, modifiquen, ayuden, aconsejen al Gobierno en cuanto á las leyes, pero que las discutamos y votemos cuanto antes, porque el país así lo espera de nosotros. Si estas Cortes no hicieran las leyes que el país exige, no pudieran satisfacer las aspiraciones que el país siente, ¡ay del partido radical! al terminar la legislatura vendría el vacío, y después la muerte más deshonrosa, porque no hay muerte más deshonrosa que la confesión de la impotencia cuando se está en el poder y se tienen todos los medios de gobernar. (Grandes aplausos.)

Respecto de otro género de peligros que podemos correr, ya lo ha indicado mi amigo el Sr. Romero Girón; no temo ninguno que venga del enemigo. Hay momentos en que me asalta una idea horrible. Muchos instantes del día y de la noche bulle en mi mente una idea terrible que no puedo desear de mí. Ciertos partidos y ciertas individualidades que se ven reducidos á la impotencia, hay momentos en que yo temo que apelen á ciertos medios. Hay momentos (y no lo diría si no hubiéramos sufrido una pérdida tan lamentable como la del ilustre y malogrado general Prim) en que temo que un caso semejante pueda reproducirse. Este es uno de los temores que me asaltan, uno de los disgustos que tengo, acaso una de las amarguras de mi vida. Y aquí le digo al partido radical, como uno de sus compañeros, y á la Tertulia, como uno de sus consocios, que si este momento llegara, y los que lo hicieran fueran los instrumentos de un partido, no esperen á nada, no piensen en nada, no reflexionen en nada sino que, como tengan la seguridad de que son los instrumentos de un partido, vayan á ellos, á sus inspiradores y á sus cómplices. Si acuden á un medio de esa naturaleza, y la convicción se forma y la seguridad tenemos, ¡ay, entonces de ellos que no se hagan ilusiones, el exterminio ha de caer, ó sobre ellos, ó sobre nosotros. (Grandes aplausos.)

No veo más que ese peligro. Veo, sin embargo, otro que puede venir; pero que no vendrá hoy, porque hemos recibido lecciones demasiado elocuentes; porque tanto hemos sufrido para que eso pueda suceder: el peligro de que pudiéramos dividirnos y de que ha hablado aquí con grande elocuencia y con acertado juicio mi amigo el Sr. Romero Girón. Divididos, señores, ¿por qué? ¿Qué diversidad puede haber entre nosotros? Credo político. ¿Quién hay que tenga uno distinto del que se ha proclamado, del que se ha defendido y del que practicándose está? Conducta. ¿Quién hay que no tenga su voto en esta materia, y quién que crea que no debe subordinarlo á la opinión de la mayoría? ¿Divididos! ¿Hay, acaso, motivo? ¿Tanto tiempo hace que ocupamos el poder? ¿Tan cansados estamos de tenerlo? ¿Tan pocos son nuestros enemigos? ¿Tan pequeñas son sus fuerzas? ¿Habíamos de luchar en la prensa, en la tribuna, en las Tertulias, en las calles, por nuestro ideal, y en condiciones para realizarlo habíamos de exponernos á ser el ludibrio de nuestros enemigos, cuando tenemos necesidad primero de discutir y concluir con ellos en el terreno de la lucha legal, y después de venir á dar ejemplo á esta brillante juventud que cree que en nuestro partido se respira la atmósfera de la libertad? ¿Divididos, señores, habiendo sucedido lo del 43, lo del 56, y sabiendo lo que les ha pasado á otros partidos no tan incautos como nosotros, pero incautos también, en otras épo-

cas de su historia? Divididos, ¿por qué? ¿Qué razón hay? ¿Qué motivo? Yo lo digo con sinceridad: no hay nada que pueda hacernos, porque esta es mi deber, abandonar la posición que mi partido me designa.

Pero si viene una división, una de estas divisiones profundas é importantes, una de estas divisiones que pudieran abrir una brecha en el partido radical, yo, os lo digo con franqueza, perdería toda mi fé y toda mi esperanza, porque en una división en el partido radical, cuando no hay motivo ni razón que la justifique y cuando es dueño de los destinos del país, en una división de esa naturaleza era imposible tener fé ni aconsejar á nadie que la tuviera. Yo no temo la división. Es más, he oído hablar esta noche de que pudiera haber impaciencias. Pues, señores, si hubiera aspiraciones más ó menos impacientes, ¿cuál es la mejor manera de satisfacerlas, permaneciendo el partido unido, siguiendo el partido en el poder, marchando las cosas y los hombres con regularidad, ó naciendo enemistades, disgustos y abismos entre los unos y los otros? Y si las aspiraciones fueran muchas, ¿cuál sería la manera de que á todos les llegara el turno, arrancando el árbol para tomar el fruto, ó tomando la parte que se necesitara y defender el resto después de satisfechos algunos para los que pudieran venir después? (Aplausos.)

¿Qué ejemplo daríamos á esta juventud á la que hemos dicho: «Tén fé en la idea radical, y al mismo tiempo que la tienes té la seguridad de que los hombres que están dentro del partido radical solo desean satisfacer sus aspiraciones y á aceptar así como á hacer justicia al país?» ¿Y si esto no hicieramos, si á los tres meses de ser poder, ó á los cinco, ó á los ocho, después de haber hablado de las decepciones de nuestros enemigos, de la imposibilidad en que se hallan de entenderse, si esto no hicieramos abiertas unas Cortes en que tenemos una inmensísima mayoría, contando con la voluntad de la corona, con mi programa que el país ha recibido con aplauso y que no espera más que su realización, contando con el partido más numeroso y organizado que hay en España, con el partido más curtido en las lecciones de la experiencia y de la historia, si esto no hicieramos en tales condiciones, ¿qué es lo que íbamos á decir al rey y á la España? ¿Qué contestaría yo á quien habéis colocado al frente de este partido, si se me digiera: ¿no decías que estábamos unidos, que tenais un mismo credo, que íbais á realizar una doctrina y un programa, que íbais á satisfacer las necesidades del país? ¿Por qué no lo hacéis? ¿Por qué digistéis que estábais unidos cuando estábais tan desunidos como los otros? ¿Por qué prometisteis lo que no podíais cumplir? ¿Por qué digistéis que estábais por encima de las miserias, de las pequeñeces que han labrado aquí la ruina del partido moderado? (Grandes aplausos.) Yo no creo esto.

Esta idea me asusta más que los peligros que pueden venir de parte de nuestros enemigos. Si yo creyera en eso, tendría uno de los disgustos más profundos de mi vida; pero no lo creo, opino todo lo contrario: creo que estamos unidos como un solo hombre, que no se ha de reproducir lo que en otras épocas, que no hay incautos, ni impacientes, ni malvados; pero si por casualidad, como si estuviéramos cansados del bien y no satisfechos de nuestra situación, hubiera alguno, yo os aconsejo que no le escuchéis, que no le oigais y que le condenéis por loco, no diré por otra cosa, porque solo un loco podría intentar una obra de destrucción para un país, y un partido que se encuentran en la mejor situación en que se han hallado país y partido alguno del mundo.

Voy á concluir, señores, diciendo, por lo mismo que en esto tengo mas responsabilidad que ninguno de vosotros, que de lo que no hagamos no hacemos la culpa á nuestros enemigos: nosotros la tenemos. Las aspiraciones del país que no sean satisfechas, deben ir á cargo del partido radical. Las leyes que dejen de votarse y de hacerse, y que desvirtúen han de dar gran resultado para el país, será por culpa nuestra, porque cuando un partido tiene unas Cortes elegidas libremente, un ministerio que merece la confianza de esas Cortes así como la confianza de la Corona, estando además dispuesto á dejar el poder el día en que crea que no merece la confianza de sus amigos, para ser sustituido por otro y ayudarle al día siguiente (aplausos); cuando un partido tiene una prensa con gran circulación, un ejército como nunca lo tuvo el partido liberal, y una Milicia Nacional que si ha sido imposible llevar á todas partes, ha prestado todo género de sacrificios al país, y no ha proporcionado ningún disgusto á los gobiernos que desde la revolución acá se han sucedido, cuando ese partido se halla completamente organizado y es numeroso, cuando ese partido vá á arreglar la cuestión de Hacienda, á organizar el ejército y á dar una porción de leyes que el país desea, y que han de atraer á su seno una porción de intereses; que si no hacemos lo que la nación desea y pide, nosotros seremos los responsables ante el Rey, ante la historia y ante Dios de todos los males que lluevan sobre este país, y la maldición no caerá solo y exclusivamente sobre el partido radical, sino que caerá en primer término sobre aquellos que no hubieran comprendido la grandeza de nuestra posición, que no hubieran puesto su inteligencia y su corazón á la altura de las ideas y de la situación en que nos encontramos afortunadamente. (Prolongados, prolongados é insistentes aplausos.)

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

El discurso pronunciado por el señor Presidente del Consejo de Ministros con motivo de la discusión de las actas de Puerto-Rico, fué el acontecimiento más importante de la sesión celebrada ayer por el Congreso, la cual transcurrió con marcada languidez durante cuatro horas mortales. Aprobados varios dictámenes de la comisión de actas, continuó el debate pendiente sobre las de Puerto-Rico, usando de la palabra para defender la conducta del Gobierno el señor Ministro de Ultramar, en contestación de las ideas emitidas sobre la situación y necesidades políticas de las Antillas, por los Sres. Gamazo y Sanromá.

Entre otros pensamientos notables emitidos por el Sr. Gasset, debemos consignar el de que ya, por fortuna, se vá desvaneciendo la preocupación que han procurado extender los conservadores, así en la Península como en Ultramar, de que los radicales en el Gobierno eran un peligro para la integridad nacional y que, por lo tanto, solo aquellos debían ocupar el poder, al menos mientras amenazara la insurrección armada. Hoy, por el contrario, se generaliza la opinión de que los radicales, con su política, intransigente en lo que toca al decoro y a la integridad de la patria, conciliadores en lo que se refiere a la reforma de la viciosa organización é inveterados abusos de la administración ultramarina, son mucho más á propósito que los conservadores para mantener unidas por el espíritu nacional las provincias de allende el Atlántico y la metrópoli.

El Sr. Sanromá combatió asimismo las opiniones del conservador Sr. Gamazo, por más que tampoco se mostrara conforme en algunos puntos con el criterio del Sr. Ministro de Ultramar. Esto no obstante, el señor Sanromá estuvo feliz en los argumentos con que demostró á los conservadores que ellos, lejos de resolver cuestión alguna en las Antillas, lo que han hecho ha sido crearlas y complicarlas, tal como la de la esclavitud, mantenida indefinidamente por nuestros adversarios con la tolerancia de la trata y la importación de individuos de la raza china. Tampoco han dado los conservadores á las Antillas mas leyes especiales, en tantos años de dominación, que la arbitrariedad y el capricho de los capitanes generales.

Esto, no obstante, el señor presidente del Consejo habrá de tocar las cuestiones de Ultramar al terciar en los debates sobre el mensaje, con el fin de que lleguen sus palabras á Cuba y Puerto-Rico al propio tiempo que las del Sr. Sanromá, y sirvan de correctivo á algunas de sus apreciaciones. Sin entrar en el fondo de la cuestión, el Sr. Ruiz Zorrilla hizo, en efecto, por vía de rectificación una declaración explícita y terminante sobre las prometidas reformas, es á saber: que el Gobierno nada hará ni propondrá hacer en Cuba mientras haya un solo rebelde con las armas en la mano; que á la amenaza contestará con el exterminio, al hierro con el hierro. Por lo que á Puerto-Rico se refiere, el Sr. Ruiz Zorrilla, manifestó que la cuestión es completamente distinta: puesto que la actitud de aquellos españoles es pacífica y legal, no dejará el Gobierno de iniciar ó apoyar con su influencia el estudio de las reformas que á dicha isla convienen, sin colocarse, por supuesto, en una situación exagerada y extrema que comprometa respetables y sagrados intereses.

Aparte y colocada mas alta que todas las cuestiones la integridad del territorio patrio, el jefe del Gabinete, franco y explícito esta vez como siempre, declaró que las solemnes promesas formuladas por la Revolución de Setiembre, hechas están, y el Gobierno radical, las acepta como suyas. Mas esto no significa, no puede significar, como algunos espíritus impacientes pretenden, que de un golpe, y sin la necesaria meditación, se presenten al examen de las Cortes todos los proyectos de ley que han de operar honda transformación en Puerto-Rico.

Las patrióticas manifestaciones del presidente del Consejo obtuvieron de los diputados, unánimes muestras de aprobación, como esperamos que las obtenga igualmente en toda España mañana, y dentro de pocos días en Cuba y Puerto-Rico. Guerra sin cuartel á los que intentan la desmembración del territorio: amplias y liberales reformas para los que pacíficamente las esperan; tal ha sido la síntesis del importante discurso del Sr. Ruiz Zorrilla, y tal es en esta cuestión el criterio de nuestro partido.

SUCESOS DEL FERROL.

Nada absolutamente, nada tenemos que rectificar de cuanto ayer expusimos con relación á los sucesos del Ferrol.

La insurrección ha tenido el carácter de republicana federal, como ayer digimos, y los estándares que lucieron los sublevados en su paseo por la población lo atestiguan terminantemente: de modo que nuestro colega *La Epoca* está en su derecho protestando de la especie propagada por los noticieros, de oficio de que la insurrección fuese alfoncina, y está también en lo justo manifestando que si el gobierno plantea la cuestión de fuerza no será el colega quien lo rechaze, desando por su parte que los revoltosos vengán á la obediencia.

El jefe de los sublevados es, como digimos también, el titulado brigadier Pozas, y no Pazos, como han dicho algunos periódicos; y la autoridad, sorprendida por los sublevados, lo fué el comandante del arsenal Sr. Sanchez Barcáiztegui que aún se encuentra en poder de los insurrectos.

Las noticias recibidas hasta ayer á medio día del Ferrol, pueden concretarse de este modo:

El vecindario sigue tranquilo. Ningún indicio revela que el movimiento del arsenal haya respondido á plan más extenso; ni en la Coruña ni en otra parte se nota indicación de movimiento.

Los sublevados siguen encerrados en el arsenal, y algunos, entre otros un maquinista, han abandonado á sus compañeros y retirado á sus casas, asegurando que han sido engañados, que no tienen dirección ni génes de prestigio, y empieza el desaliento.

La bandera roja seguía flotando en el arsenal; pero se nota desde fuera silencio y moderación entre los sublevados.

El castillo de San Felipe está preparado

para impedir la salida de los buques, prescindiendo de la dificultad de armarlos y dotarlos.

El Sr. Sanchez Bregua pernoctaría ayer en Neda, á dos leguas del Ferrol, y hoy (domingo) á primera hora entrará en la ciudad, si es que hace falta y los sublevados no han decidido abandonar su actitud, en que ninguna esperanza razonable puede sostenerlos.

No es cierto que cuenten con buque grande alguno, si bien parece que han querido apoderarse, pero en vano, del buque que sirve de escuela.

Por pronto que quieran habilitar buques, tardarán ocho días, y la fragata *Vitoria* estará á la vista del Ferrol el martes en todo el día.

En suma: por las extensas y minuciosas noticias que tenemos, los sublevados no pueden hacer nada serio ni su intención puede ya inspirar confianza á los que con ella simpatizan, ni cuidado al Gobierno.

Los telegramas recibidos por el Gobierno en todo el día, y que se leyeron ayer en el Congreso, son los siguientes:

Coruña, 12, (1 y 45 mañana).

Al ministro de la Guerra el capitán general.—El gobernador militar del Ferrol me dice que se han presentado algunos escapados del arsenal, manifestando que hay descontento entre los sublevados, y que á las tres de la mañana reinaba silencio profundo en el arsenal. A dicho gobernador prevengo que comunique á V. E. directamente frecuentes noticias, pues yo apenas podré hacerlo hoy. No es el brigadier Pozas, sino el titulado comandante Pozas el que está al frente de la insurrección, aunque sobre esto nada se sabe á punto fijo.

Coruña, 12 (7 y 12 mañana).

El capitán general al ministro de la Guerra.—El gobernador militar del Ferrol me dice que se han presentado algunos escapados del arsenal, manifestando que hay descontento entre los sublevados, y que á las tres de la mañana reinaba silencio profundo en el arsenal. A dicho gobernador prevengo que comunique á V. E. directamente frecuentes noticias, pues yo apenas podré hacerlo hoy. No es el brigadier Pozas, sino el titulado comandante Pozas el que está al frente de la insurrección, aunque sobre esto nada se sabe á punto fijo.

Coruña, 12 (10 y 40 mañana).

Al ministro de la Guerra, el segundo cabo.—Capitán general, fuerza disponible, cuarto regimiento de artillería salió á las siete de la mañana por tierra para el Ferrol. El gobernador militar de dicha plaza participa en estos momentos que los sublevados se mantienen tranquilos en el recinto del arsenal. Ciudad completamente pacífica.

En la Coruña ni el más ligero síntoma de que el orden pueda alterarse.

Además se ha recibido del Ferrol el siguiente despacho telegráfico, del presidente de aquella audiencia:

«A las tres de la madrugada, de acuerdo con el alcaide, comandante general del departamento y gobernador militar, se ha levantado el acta consignando no ser conveniente la declaración del estado de guerra, atendida la actitud de la población, que permanece tranquila, y por otras razones dignas de ser atendidas. Los rebeldes continúan encerrados en el arsenal.»

Los telegramas leídos por el Sr. Beranger en la sesión de ayer tarde en el Congreso, no adelantaban gran cosa á los que ya hemos dado á conocer.

Un telegrama dice que el gobernador militar ocupa las posiciones estratégicas; que en el arsenal hay gran silencio, y el pueblo sigue tranquilo; que se han presentado algunos insurrectos, entre los cuales cunde el desaliento al verse sin un jefe propio ni oficial, y que se sabe que muchos desean salir del arsenal.

Otro dice que esta mañana salió de la Coruña el capitán general con el resto de las fuerzas que componen la columna organizada para batir los revoltosos del Ferrol y que había dado el gobernador orden á los alcaldes de Betanzos, Puentevedra y Ferrol, para que se pongan á las órdenes de la autoridad militar cuando llegue á dicho punto, participando las horas de entrada y salida de las fuerzas, y que sigue la tranquilidad en la provincia.

Se ha dispuesto que salga de Lugo para la Coruña y el Ferrol el batallón cazadores de Mendigorría, que opera contra los facciosos de aquella provincia.

A pesar de que el capitán general de Galicia había manifestado al gobierno que no consideraba preciso el concurso de dicho cuerpo, que presta excelentes servicios en aquella provincia, el señor ministro de la Guerra, en la previsión de los sucesos á que puedan dar lugar los del Ferrol, ha creído conveniente que marche á dicho punto el batallón referido.

Al propio tiempo ha dispuesto el señor ministro de la Guerra que, si fuese necesario, se movilicen las fuerzas de voluntarios de la libertad de Lugo, y que organizada la guardia civil, se encargue de la persecución de las pequeñas partidas facciosas que vagan por el distrito, y de las cuales la más importante ha sido copada.

Por último, se sabe que el batallón de cazadores de Segorbe ha llegado á Santander empujados en seguida para el Ferrol.

Entre la gente conservadora se ha levantado una verdadera cruzada contra el Sr. Balaguer.

Las declaraciones dinásticas que el poeta catalán hizo en el Congreso, disgustaron en gran manera á sus correligionarios, que no pudiendo contenerse, censuraron en el primer momento aquellas palabras, singularizando su responsabilidad.

Sin embargo, como los conservadores, antes que hombres de partido, de sentimientos y convicciones, son negociantes políticos, cuando se han convencido de que el ataque al Sr. Balaguer podía perjudicar á sus intereses, no han tenido inconveniente en retractarse y declarar lo contrario que expusieron en el primer momento, y que fué, sin duda, expresión de sus verdaderos sentimientos políticos.

Está visto, la gente conservadora no se entiende ni puede entenderse, porque carece de criterio y de principios de gobierno.

Y aún se atreven á censurar á nuestro partido! ¡Cuánto cinismo!

Así los alfoncinos como los republicanos niegan en redondo que sus respectivos partidos fengran parte alguna en el movimiento insurreccional del Ferrol, y protestan enérgicamente de los sucesos allí ocurridos. ¿A qué bando pertenecen entonces los sublevados? pregunta un periódico carlista.

No pertenecen á ninguno, porque, como ayer digimos, los jefes de esa sublevación, el titulado brigadier Pozas y el ex-capitán de fragata Sr. Montojo, no figuran en ningún partido político y son personas que, por sus antecedentes, por sus deslealtades y felonías, no pueden representar otra bandera que la del escándalo y el pillaje.

Desdichados de los ilusos que se han

dejado engañar por esos degradados jefes, que si han enarbolado la bandera roja de la república, lo han hecho en el concepto de que con esa enseña podrían arrastrar á los incautos, ébrios de una propaganda exagerada que á nadie ha de perjudicar tanto como al infeliz jornalero, á quien lo arrancan del trabajo en perjuicio de su familia, y á costa de su tranquilidad y de su vida.

La actitud de *El Diario Español* está proporcionando grandes disgustos á los conservadores, que ven en ella retratada su negra conciencia.

La verdad es que el peor enemigo que ha podido salir á la gente conservadora es *El Diario Español*, que, como buen cocinero antes que fraile, conoce perfectamente lo que pasa en la cocina calamar, y los verdaderos sentimientos que animan á esas gentes.

A pesar de esto, *El Debate* se ha puesto furioso con las declaraciones del diario alfoncino, que pretende arrogarse la representación del partido conservador revolucionario, con grave perjuicio de la importancia que se dá al periódico fronterizo.

No han molestado mucho á *El Diario* las excomuniones de *El Debate*, porque como está en los secretos de la gente fronteriza, sabe perfectamente que muy pronto se han de encontrar en el campo antidinástico.

Esto lo sabe *El Debate* tan bien como *El Diario*, pero *El Debate*, menos impaciente que el correligionario, ha creído conveniente protestar contra aquellas declaraciones, á reserva de retractarse el día en que se convenga de que el poder ha concluido de ser el patrimonio de esa cuadrilla ambiciosa y audaz que se llama partido conservador.

Resumen. Los conservadores han querido ejecutar una comedia en que unos representaran el papel de adictos para halagar las altas instituciones, y otros el papel de descontentos y terribles para imponerse y ver si de ambos modos llegaban a un feliz desenlace; pero han estado torpes, no han aprendido bien sus respectivos papeles, y el desenlace ha sido desastroso para esa compañía de farsantes políticos.

Bien merecido lo tienen los transferidores.

Entre los partidarios de D. Carlos cunde la discordia hasta el punto de dar lugar á que los periódicos de aquel color recriminen, por un lado á los descarriados, y por otro nieguen que existan tales diferencias.

El embudo no cuela, porque si no existen diferencias, ¿á qué conducen esos artículos dirigidos á concluir las discordias y vencer á los insurrectos?

Está visto, no se entienden.

El jefe de la Fábrica de Tabacos de Sevilla nos dirige el comunicado, que en su lugar insertamos, y que también verá la luz pública en nuestro colega *La Igualdad*, á cuyo diario contesta el comunicante.

Los periódicos conservadores recibieron ayer la consigna, puesto que todos dan la misma disculpa, de decir que el Sr. Topete no había ido á Cartagena con ningún objeto político, sino á acompañar á una parienta.

¿Y quién les ha preguntado á Vds. por las intenciones del Sr. Topete? Satisfacción no pedida, malicia arguye.

La Cooperación publicó en su número de ayer un artículo bajo el epígrafe *Paralelo*.

Creemos que el colega habrá querido decir *Para-lelo* y por eso consignamos: «No es mal sastre quien conoce el paño.»

La Correspondencia de anoche dice lo siguiente:

«Una errata de caja nos hizo decir ayer, al dar cuenta de las explicaciones del Sr. Beranger en el Congreso, que «un gran buque armado» se había unido á los sublevados del Ferrol, en lugar de decir «ningún buque armado.»

«Era de la edición segunda? ¿sí? pues «á otro can con ese hueso.»

¡Pásmense nuestros lectores! Montpensier ha convidado á comer, y después ha conducido al teatro á su sobrino D. Alfonso.

Un diario *progresista-alfonsino*, es decir, *andalúz-gallego*, dá esa noticia, haciendo grandes aspavientos, como si el hecho fuera extraño. ¡Serán fanáticos!

Otro día anunciarán que el niño ha tomado chocolate, y escribirán un artículo titulado:

«D. Alfonso y el chocolate.»

El diputado republicano Sr. Navarrete consumirá el turno primero contra el proyecto de ley de los 40.000 hombres, el señor Garrido el segundo y el Sr. Nouvilas el tercero. Además presentarán enmiendas los señores Barberá, Lafuente, Sorni, Ocon y otros.

Podemos asegurar á nuestros lectores que no se efectuará hoy la manifestación para este día anunciada, toda vez que no se ha pedido á la autoridad civil el correspondiente permiso para realizarla antes de las veinte y cuatro horas, como se previene en la ley de orden público.

El Sr. D. Cesáreo Muñoz, diputado á Cortes por la provincia de Logroño, se ha alejado de Madrid, llamado á su país natal por asuntos de familia; pero muy en breve tornará á ocupar su puesto en la representación nacional.

Partidarios decididos del progreso y, por tanto, conformes con las doctrinas que condenan surjan máquinas de guerra en lugar de buenos libros y mejores tribunales, no podemos menos de felicitarlos de contar entre los distinguidos oradores que de nuestro partido han dejado oír su elocuente voz en el Congreso, al Sr. D. Francisco de Paula Canalejas.

El discurso pronunciado últimamente por dicho señor, dejó tan mal parados á los conservadores como los que tuvimos la satisfacción de escuchar á los señores presidente del Consejo de ministros y ministro de Estado, cuyos conceptos y la elevadísima forma en que fueron manifestados, nos confirman en la creencia de que siendo grandes las inteligencias con que cuenta el partido radical, no es extraño que por el mismo se resuelvan las

áridas cuestiones que tanto interesan á este noble país.

Por eso éste confía en nuestros hombres, mal que pese á las oposiciones, especialmente á los conservadores, cuyo descrédito será eterno.

A tal situación lo condujeron sus múltiples errores.

Tan desesperados andan los carlistas, que en vez de combatir al liberalismo, combaten á sus propios enemigos.

La Reconquista nos demuestra esta verdad, en el siguiente párrafo:

«No: los mayores culpados ante Dios no serán los revolucionarios; los mayores culpados seremos nosotros, que abominamos la revolución, que condenamos la revolución, que sabemos dónde vá la revolución, y con todo ello somos el más poderoso auxiliar de la revolución.»

Unimos nuestro testimonio de respeto y cariño á la memoria del Sr. Sanz del Río, y abundamos en las ideas que en el siguiente suelto emite nuestra colega *La Discusión*:

«Con indecible sentimiento recordamos, y recordará todo espíritu amante de la verdad y de la libertad, el día 13 de Octubre, ayer hizo tres años descendió á la tumba el hombre de más recta y trascendente intención que ha aparecido en nuestro país; este hombre era D. Julian Sanz del Río: profundo filósofo, de costumbres puritanas, amante de la verdad, reflexivo y científico al más alto grado, comprendió, con altísimo sentido, que el único camino para regenerar á los hombres y á los pueblos no es la política ni la religión dogmática ó impuesta, sino la verdad y la ciencia que engendra convicciones racionales é inquebrantables, que piden y exigen desde lo más íntimo del alma ser traídas á la vida por cima de la conveniencia y de los intereses individuales; fiel á esta firmísima convicción, trase durante treinta años una vida heroica, consagrada exclusivamente á su santo fin, viniendo á ser un verdadero rival del gran Sócrates, por su ciencia y por su virtud.

La transcendencia de su obra científica, consignada en innumerables manuscritos, no dados aun á la estampa, no es posible que nuestro pueblo la comprenda, y solo los siglos la estimarán en su debido valor; el eco de sus trabajos y de sus esfuerzos resuena por los que le escucharon, es hoy ya bien sensible todo lo más florido y selecto de la juventud actual, ansiosa de verdad y de luz, encuentra exclusivamente la satisfacción de su noble anhelo en el camino abierto en nuestro país por D. Julian Sanz del Río. Puede asegurarse que la estela luminosa que brota del gran espíritu del filósofo español no se extinguirá jamás en su patria, y concluirá por alumbrar por alambur en todos los caminos de la vida. Estamos convencidos hasta la evidencia que si la humanidad ha de encontrar la luz á que constantemente aspira, ha de ser por el camino indicado por el ilustre filósofo; otro camino, ni lo encuentra la ciencia, ni lo presume la razón humana.

Reciba el gran pensador el recuerdo más profundo de nuestro corazón!»

LA EXPOSICION DE VIENA.

Por el celoso gobernador de la provincia se nos remite la siguiente importante comunicación que ponemos con sumo placer en conocimiento de los industriales españoles, que sin duda figurarán en el nuevo certamen industrial de Viena, con tanto honor como en el de París en 1867.

Dice así la indicada comunicación:

EXPOSICION UNIVERSAL DE VIENA.

«Constituida en el día de ayer la comisión provincial que ha de ayudar á la general de España encargada de los trabajos preliminares de la exposición universal de Viena, he creído oportuno ponerlo en conocimiento de los habitantes de la provincia, y secundando los deseos de los dignos individuos que la forman, excitar el celo é interés de los que en la misma se dedican al comercio, á la industria y las artes, á fin de que concurran á este llamamiento universal.

Íntil me parece encarecer la importancia de estos concursos en que la actividad se manifiesta con el doble objeto de remuneración al trabajo y emulación de los que, amantes del progreso humano, y amantes así mismo de la honra é intereses de su patria, ven en tales sucesos el medio de competir, estudiar y perfeccionar los conocimientos que cada uno de ellos posee generalizándolos y proporcionando al país que los promueve y concurientes los medios de aumentar su riqueza, y al individuo el honor, los gozos y comodidad á que por todo se aspira.

Con objeto de que la comisión de esta provincia pueda dar cumplimiento á las prescripciones contenidas en el caso 7.º del artículo 32, título 3.º del reglamento de 23 de Setiembre próximo pasado, y remitir á la comisión general un estado expresivo de los productos que se traten de exponer, su naturaleza, su número y la indicación del espacio que probablemente necesitarán para ser colocados convenientemente en la exposición, espero que los señores expositores remitirán cuando menos estos datos en los días que restan del presente mes, hallando los mismos los medios que han de emplear y requisitos que han de llenar en las prevenciones contenidas en el título 3.º, capítulo 7.º del ya citado reglamento que se publica á continuación.

Madrid 11 de Octubre de 1872.—El Gobernador, Pedro Mata.»

TITULO III.

CAPITULO 7.º

De los expositores.

Art. 35. Serán admitidos con destino á la Exposición de Viena, previa la correspondiente aprobación de la comisión central, todos los productos especiales designados en los programas generales y especiales publicados por la comisión imperial y real austro-húngara, y que la expresada comisión general española, reproducirá en la *Gaceta* con la antelación posible, y circulará por medio de las comisiones provinciales.

Art. 36. Para cada objeto ó producto que los expositores presenten, deberán acompañar una nota firmada y duplicada, en que se exprese:

1.º El nombre y apellido del expositor.

2.º Su profesión y domicilio.

3.º Ligera indicación de sus estudios ó de quienes han sido sus maestros, y méritos ó premios que hayan obtenido en otras Exposiciones tanto nacionales como extranjeras.

4.º Nombre del producto, título ó aplicación del objeto y sus dimensiones, para deducir el espacio y clase de la superficie que necesita.

5.º Carácter con que le presenta para que pueda ser debidamente clasificado y apreciado; si como objeto artístico, procedimiento industrial ó científico, etc., etc.

6.º Principales circunstancias que á su juicio le recomiendan más, siempre que no tengan inconveniente en consignar, como, por ejemplo, lo útil de la invención, la baratura, etc.

7.º El sistema y gastos de producción, así como sus precios al pie de la localidad productora y en los mercados.

8.º Un estado de la variación que haya tenido su precio de quinquenio en quinquenio, en los principales centros de producción, á fin de hacer patente la historia de los precios.

9.º En el caso de que el mismo producto haya figurado en otras Exposiciones, expresar los adelantos hechos en su producción, tales como su perfección, alteración de precios, etc.

10. Acompañar los nombres de los obreros inteligentes que hayan cooperado eficazmente á la formación del producto.

De los que ejemplares se mirará al objeto como etiqueta, sirviendo el otro para la redacción de las relaciones y del catálogo, y dando un recibo al expositor, que le sirva para el acto de la devolución.

Art. 38. A los referidos datos, en hojas unidas al objeto, cuyo lacónico se recomienda para no indagar más que lo imprescindible, podrán agregarse cuantas Memorias, descripciones ó dibujos se requieran y se consideren útiles para la debida apreciación de los productos.

Art. 39. Todos los productos se numerarán clara y distintamente de un modo estable, y á ser posible,

en dos ó tres parajes de cada objeto, y ateniéndose á las disposiciones señaladas en el reglamento general.

Art. 40. Cuando los expositores no se conformen con la negativa de admisión por parte de las comisiones provinciales, podrán remitir los objetos, de su cuenta y riesgo, á la comisión general, para su admisión ó exclusión definitiva, según lo estime conveniente.

Art. 41. Los gastos de transporte desde las capitales de provincia á Viena, así como los gastos que se originen por los regresos á aquellas mismas capitales, serán de cuenta del Estado.

NOTICIAS GENERALES.

Uno de los grupos facciosos que andan por Asturias hizo anteaer algunos disparos sobre las columnas que pasaban por el concejo de Lubian, pero perseguido por una de estas le cogió dos prisioneros con armas.

La subasta de letras de lotería, verificada ayer en el Tesoro, ha sido adjudicada á la casa de banca Sres. G. Rolland y compañía, como mejores postores.

Ayer se ha dado cuenta en el Senado, del fallecimiento del general Smith.

Ha sido nombrado notario de bienes nacionales de la Coruña, D. Benito María Leres.

El batallón cazadores de Segorbe habrá llegado ayer tarde á Santander y embarcándose para el Ferrol.

Por el ministerio de la Guerra han sido confirmadas las gracias otorgadas por el capitán general de la isla de Cuba á los individuos de tropa del ejército de dicha isla y peninsulares por las operaciones, acciones y encuentros contra los insurrectos en el departamento Central, de Setiembre á Mayo últimos.

El senador Sr. Acha se encuentra enfermo.

La comisión inspectora de la Deuda ha nombrado presidente al Sr. Mosquera y secretario al señor Pi y Margall.

La columna de Leña (Oviedo) aprehendió ayer tres encubridores carlistas.

Hoy ha firmado el rey el decreto nombrando magistrado de la Coruña al Sr. Vazquez.

El primer ministro de Austria, conde Andrassi, ha escrito al Sr. Maza una carta felicitándole por la manera distinguida con que ha desempeñado la legación de España en aquel imperio. Por orden del emperador acompaña á esta carta el diploma de la gran cruz de la corona de hierro.

La junta de delegados de los centros hispano ultramarinos peninsulares, ha celebrado su segunda sesión el día de ayer, y continuarán entusiastas todos sus vocales las tareas que se han impuesto, hoy 13 del corriente.

Se ha dispuesto el cambio de destino de los comandantes B. Enrique García y D. Ramon Castro, que sirven el primero en el regimiento de Mallorca y el segundo en el de Zamora.

Se ha confirmado la prisión del comandante general del arsenal del Ferrol.

En Monistrol fué detenido anteaer el tren correo por una partida carlista que sequestró un comandante, tres capitanes y 29 individuos de tropa, que, procedentes de los baños, iban sin armas á incorporarse á su regimiento.

El distinguido y conocido pintor Sr. Sanchez Blanco, ha sido nombrado secretario del Museo Nacional de pintura y escultura.

Con destino á los presidios de diferentes provincias, han salido ayer de Madrid unos 80 presos, y otros 20 por mendicidad para los asilos del Pardo.

El brigadier Pielafán, ayer á la una de la tarde, alcanzó y desalojó de Torruella á las facciones reunidas de Chicó y Barranco, y otros, en número de 400 hombres y 12 caballos. Los facciosos se replegaron á las montañas inmediatas, sosteniéndose con algún empeño; pero varios disparos de cañon les obligaron á abandonarlas precipitadamente, declarándose en dispersión. La columna tuvo un oficial y cinco individuos de tropa heridos. Las bajas del enemigo no pueden precisarse, por lo avanzado de la hora, pero han debido ser mayores.

Ha sido aprobado un presupuesto de 17.730 pesetas para reparar la escollera que protege la muralla del Sur de Santona.

La Agencia Fabra cuyos telegramas se publican en casi todos los diarios de España y Portugal, está extendiendo su servicio á Cuba y Puerto-Rico. El Sr. Fabra tiene el propósito de establecer sus agencias en toda la América latina.

Ha sido nombrado jefe de la sección administrativa en la administración económica de Córdoba, D. Manuel Búrgos.

Ha sido nombrado interventor de la provincia de Soria, vacante por promoción del Sr. Castelví que servía este destino, D. Pascual Plaza, interventor de Guipúzcoa, y para esta última plaza D. Antonio Argai, oficial de la de Logroño.

Se ha expedido el retiro á los comandantes de infantería D. José Obes y D. Manuel Fernández.

Se ha dispuesto quede restablecido en el presente ejercicio el crédito que resultó sin invertir en el anterior, del aprobado para obras en el cuartel de Santo Domingo de Girona.

CÓRTESES.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SR. RIVERO.

Extracto de la sesión celebrada el día 12 de Octubre de 1872.

Abierta á las dos, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

ORDEN DEL DIA.

Se leyeron varios dictámenes de la comisión de peticiones, que fueron aprobados.

Entróse en la orden del día, combatiendo el señor Carrion el dictamen del acta de Velez-Málaga.

LA TERTULIA

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

LA TERTULIA adelanta á sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica.—Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y á la industria, y dará á luz en sus columnas artículos relativos á las ciencias, á la literatura y á las artes, que reunan á una sana instrucción, el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días, excepto los lunes; y á pesar de sus grandes dimensiones estará por su baratura al alcance de todas las clases.

Madrid.—Por un mes 8 rs.

Provincias.—Enviando libranzas ó sellos de correo, y en carta certificada, 26 rs. trimestre; por medio de los comisionados 28.

En Ultramar y en el extranjero, 80 rs. A todo pedido deberá acompañar su importe, sin cuyo requisito no será servida ninguna suscripción.

No vendiéndose LA TERTULIA en la vía pública, los que deseen comprar números sueltos podrán adquirirlos en las principales librerías de esta capital.

Los anuncios se publicarán á precios convencionales.

Redaccion y Administracion, calle del Soldado, 20, bajo.

SALES MARINAS DEL CANTABRICO,

ó baños naturales de mar en casa, obtenidas de las aguas de alta mar por Yate Monzon, San Vicente la Barquera (Santander).

Paquetes de á kilo para un baño, con algas marinas, 10 rs. Estas sales naturales, que no deben confundirse con las artificiales, llenan todas las indicaciones del baño de mar, y reemplazan ventajosamente á los baños y aguas minerales de la Península y extranjero. Todos los médicos las conocen y recomiendan al tratamiento marino en casa á los que visitan las playas y fuentes. Las algas aceleran la curación de las enfermedades de la piel. Se dá extenso prospecto. Único depósito central, Madrid, botica de Fernandez Izquierdo, Ruda, 14. Provincias, principales boticas.

Á LOS ENFERMOS.

En la botica de Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, calle de la Ruda, núm. 14, la de más despacho, pues paga como la primera en contribucion, encuentran todos los enfermos recursos para sus dolencias. Medicaciones específicas para todas las enfermedades venéreas y sífilíticas, bajo la direccion de un buen médico. Medicación excelente para las enfermedades escrofulosas, herpéticas, reumáticas, humorales, respiratorias ó catarrales. Se contesta á los que de provincias consultan enfermedades de cualquier clase, y de Madrid que consultan verbalmente, de ocho á doce de la mañana.

Limónada de citrato de magnesia á 8 rs. libra, y si se trae botella 5 rs. Es inmejorable. Purgante de M. Le Roy, Hoc, Monserat, Holloway, etc.

Pildoras saluíficas de Fernandez. Purgante suave contra el estreñimiento pertinaz, dolores de cabeza, inapetencia. Depuran la sangre, despejan la imaginacion y evitan los ataques cerebrales. Caja de cincuenta, 12 reales.

Contra lombrices. Pastillas eficaces para niños y adultos, á real.

Pólvos gasiferos laxantes. Dosis, 10 rs. Purgante suave y resaca.

Pólvos gasiferos simples ó de Seltz, para hacer agua gaseosa, estomacal y fresca; doce dosis, 6 rs.

Esencia de carapavillo inmejorable; frasco de cuatro onzas, á 4 rs. Depurativo y refresco eficaz.

Robe de Fernandez Izquierdo, tan excelente como el extranjero, 20 rs. rasco.

Zarzaparrilla universal. Frasco 20 rs.; docena: 36 pesetas. Soberano para la sangre, que normaliza y regenera, destruyendo sus vicios, herpes, sífilis, etc.; contra la apoplejia, irritaciones, trastornos gástrico-biliosos, hidropesía, etc.

Jarabe y pildoras de nopal todado, á 16 rs., y pomada á 24 rs. para escrófulas, raquitis, humores, úlceras crónicas, granos, llagas añejas, sífilis, etc.

Pildoras depurativo-antivenéreas de Fernandez, contra todas las afecciones venéreas y sífilíticas y restos y resultados de estas enfermedades. Caja, 12 rs.

Pólvos carminativos digestivos de Hergueta, contra el dolor de estómago agudo y crónico. Vinagres ó acedias, vómitos, inapetencia, etc. Veinticuatro dosis, 26 rs.

Elisir anticatarral y pildoras para todas las afecciones de la respiracion. El mejor de los pectorales y anti-tísicos. Frasco y caja, de 20 á 10 rs.

Jarabe de la dentición fórmula Delabarre, para rotar las encías, calmar el dolor, facilitar el babeo y dentición sin molestias. Frasco, 8 rs.

Arnica balsámica para quemaduras, heridas, contusiones, etc. Frasco, 10 rs.

Tintura de arnica de las montañas de Reinos: la mejor que se conoce en el mundo. Frasco de 16 y 8 rs.

Heridas, quemaduras, vienes, etc.

Linimento preservativo de los males del pecho antes del parto, 10 rs.

Pomada contra las grietas de los pechos, que la cura en tres días, 8 rs.

Elisir adonítico para fortalecer y limpiar la dentadura, 5 rs.

Pildoras fébriles infalibles de Fernandez, conocidas en todo el orbe. Caja para rebeldes, 24 rs.; para leves, 12 rs. Toda clase de intermitentes se curan. Se remiten por correo librando 18 ó 16 rs. Se espandan además en Calzada de Oropesa, Fernandez y primitivas boticas.

Baños sulfurosos concentrados, de conformes con la composicion de los manantiales. Escitantes de uso especial en las dermatosis, enfermedades herpéticas, cutáneas, reumatismos crónicos, sarna, etc. Botella, 8 rs.

Las recetas se despachan con integridad escrupulosa, economía verdadera, barata y efectiva. Hay medicamentos de todas clases.

Se remiten por el correo los medicamentos sólidos, y por ferro-carril los líquidos y sólidos, adelantando ó librando el importe y porte. Madrid, Ruda, 14.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA

Y AMERICANA.

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.

A quien desee conocerlo se le remite por vía de muestra un número gratis. Dirigirse á la administracion, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de La Moda Elegante Ilustrada.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA,

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes, representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden desear; la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

A las señoras que deseen conocerlo se les remite gratis un número, por vía de muestra, pidiéndole á su administracion, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de La Ilustración Española y Americana.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO.

Este precioso medicamento, tan recomendado para dar tono al tubo intestinal y para corregir la raquitis, las escrófulas y la debilidad de los órganos en general, se vende legítimamente en toda su pureza, en el laboratorio del Doctor Don José Simón, en la calle del Caballero de Gracia, núm. 3, en frascos de 5 reales de 10 y de 20.

PÓLVOS CONTRA LA JAQUECA.

Se toman por las nárices como el tabaco rapé, y no hay inconveniente en mezclarlos con éste; obligan á los órganos del olfato á la destilacion, á beneficio de la cual se descarga la cabeza admirablemente, librándola de la jaqueca y demás dolores nerviosos. Se venden á 8 rs. la caja, en el laboratorio químico, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

PÓLVOS

Para quitar las manchas acedias ó grasientas en toda clase de ropas, incluidas las de seda, sin alterar en lo mas mínimo el color por delicado que sea. Se venden en frascos de 4 y de 8 rs. en el laboratorio químico, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

LIMONADA PURGANTE

DE

CITRATO DE MAGNESIA

PREPARADA POR EL DOCTOR SIMON.

Lo agradable de esta bebida, sus preciosos efectos como laxante eficaz, y la menor irritacion en el tubo intestinal, y sobre todo las magníficas curaciones que produce su frecuente uso en las personas que padecen de exceso ó alteracion de los humores biliosos, la hacen preferible á todas las demas conocidas, como lo atestigua el inmenso consumo que de ella se hace, desde que el Doctor Simon la dió á conocer en España.

Para poner al corriente á nuestros lectores de las ventajas de este nuevo producto farmacéutico, bastará reproducir en parte lo que en la Gaceta Médica publicó un aventajado facultativo de esta Corte. Después de lamentar la repugnancia que inspiran los purgantes en general, y más todavía la necesidad que hay, para evitarla, de sustituirlos con pastillas confeccionadas con drásticos, á trueque de reducir la masa dice:

«Pues bien, todos estos males evita, todos estos inconvenientes aleja la Limónada de citrato de magnesia. De hermoso color y transparencia, que la asemejan á una naranjada común, de agradabilísimo sabor, que la hace confundir con una de esas bebidas preparadas para recreo, su accion es tan segura como pronta, y no se sabe si alabar mas la suavidad del gusto ó la de su modo de obrar. Sin ocasionar el mas leve peso en el estómago, ni el menor asomo de dolor en todo el conducto intestinal, produce fáciles y abundantes deposiciones, cual ningún otro laxante; y es tal la facilidad con que se presta el enfermo á tomar el medicamento, que con frecuencia piden los niños mas, apenas acaban de apurar la primera dosis.»

El precio de cada botella es de 8 rs. vn., y lo mismo el de cada frasco de polvos preparados para hacerla. Estos polvos, que se conservan indefinidamente, son los que se mandan á provincias, y tienen, sobre la limónada ya hecha, la ventaja de hacerla gaseosa con solo disolverlos dentro de una botella tapada. Para más explicaciones dirigirse á su laboratorio, calle del Caballero de Gracia, núm. 3 Madrid.

AGUA HIGIENICA PARA LA BOCA

PREPARADA POR EL DOCTOR SIMON. Precio 6 reales frasco.

Hallar un odontológico cuyas propiedades higiénicas fuesen superiores á las de cuantos se han inventado, hasta el día, y cuya adquisicion por su poca coste estuviese al alcance de todas las clases, hé aquí el objeto que nos hemos propuesto. Hemos muchos años y creemos haber alcanzado después de repetidas experiencias. Recomendamos, pues, á todos los que deseen conservar sana y limpia su dentadura y la boca fresca y sin olor, el uso diario de este agua, con arreglo á la instrucción que va unida á los frascos, seguros de que por ella adquirimos un nuevo título á la confianza con que siempre nos ha favorecido el público.

Se hallará en su único despacho en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

CREMA DE VINAGRE.

Este cosmético es tal vez preferible á todos los demas conocidos; con solo echar un chorrito en el agua de lavarse, la vuelve lechosa y propia para limpiar el cutis con perfeccion, dejándole terso y fino. Además adquiere la propiedad de fortificar la vista, librándola de la impresion que en ella suele producir el aire de la mañana, quita la rubicundez de los párpados, de las nárices, etc.

Se vende en frascos de 4 y 8 reales, en el laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

PASTILLAS

PERFUMANTES PARA LAS SALAS. En el laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3, se venden dichas pastillas aromáticas para perfumar las piezas, á 4 y 6 rs. caja, segun su calidad.

ESENCIA BENZINA PURA

PARA QUITAR LAS MANCHAS.

Se vende en frascos de 4 y 8 rs. en el laboratorio químico, calle del Caballero de Gracia, 3. Por mayor precios convencionales.

(69)

POMADA

ANTI-HEMORROIDAL.

La simple aplicacion de esta pomada sobre las hemorroides calma instantáneamente el dolor y rebaja su estado inflamatorio produciendo, si se continua, la completa curacion.

Precio 8 rs. bote en la Farmacia del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, 2.—Madrid.

(81)

ENBALSAMAMIENTOS.

Se advierte á los habitantes de las provincias que tienen la desgracia de perder alguna persona de la familia, y quisieren que su cuerpo fuese embalsamado por el Doctor Simon, remitan en seguida el aviso por telegrama á su laboratorio, CALLE DEL CABALLERO DE GRACIA, NÚM. 3, MADRID.

y tomen luego las precauciones que por igual conducto les serán comunicadas para mientras llegue aquél con sus ayudantes.

PRECIOS CONVENCIONALES.

(62)

TINTURA DE ARNICA.

Este producto farmacéutico elaborado por el Doctor Simon con las flores de dicha planta (arnica montana L.) y con el alcohol de Vosgés (Alpes), obra como esolvente repelente contra las contusiones, evitando así la inflamacion de la parte lastimada, y se ademas indispensable para ocurrir á mil accidentes que por la multitud de personas que la poseen. Para mayor comodidad, se vende en frascos chicos, medianos y grandes á los precios de 4, 10 y 20 rs., en la farmacia del referido Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, número 3, donde tambien existe el depósito de la elaborada en Colmar por los señores Vieland y C.^{ta} farmacéuticos de aquella capital del alto Rhin.

(66)

COLCHONES ELASTICOS.

Seis distintos sistemas, todos sólidos, por que se construyen bien y con buenos géneros; así es lo mas cómodo y económico para camas; nada de pacailla, aunque con ella se ofrezca baratura que no existe, sin otro resultado que disgustar al comprador y desacreditar los de buena clase.

Pinillos.—Alcalá 17, junto á Fornos.

(120)

SE CEDEN varias habitaciones con asistencia.—Darán razon calle de la Montera, número 22, Lotería núm. 9.

(117)

ALCANFOR GRANULADO

para preservar de la polilla las ropas y otros objetos

A cinco reales caja de cuatro onzas.

Por libras: Alcanfor granulado, 16 rs.

Alcanfor en panes, 14 rs.

Laboratorio, Caballero de Gracia, núm. 3.—(46)

LA MAQUINARIA AGRÍCOLA.

DE

JOSÉ DEL RIO Y HESLES, HOY DE SU PADRE PEDRO DEL RIO

Tragineros, 32, Madrid.



Desgranadoras de maíz, crados Howart Ransomes, Jaen, verdadera giratoria, americanos, cribas, aventadores, corta-raíces, pajas, quebrantadores de grano, máquinas de vapor con aparatos para diez minutos de fuerza de 2 á 12 caballos, molinos harineros movidos por vapor ó caballería, desgranadoras de maíz, bombas, norias de hierro con cangilones, cubos de hierro galvanizado. En estos almacenes se encuentran toda clase de aparatos para la agricultura, mandando un sello de franqueo se remiten catálogos ilustrados gratis.

(91)

VERDADERO COW-POX NATURAL.

Y PROCEDENTE DEL INSTITUTO PARISIENSE DE VACUNACION FUNDADO EN POR EL DOCTOR LANOIX, CABALLERO DE LA LEGION DE HONOR ETC.

Por medio de la vacunacion practicada con el cow-pox, tomado directamente de las vacas jóvenes, no solo se evitan los funestos efectos de las viruelas, si que tambien se está seguro de inocular otra enfermedad alguna contagiosa, como acontece frecuentemente con la vacunacion humana, llamada vulgarmente de brazo á brazo, y en particular la sífilis; segun resulta de los experimentos hechos con este objeto por la Academia de medicina de Paris y otras.

Este nuevo método, dado á conocer por el célebre doctor Lanoix, ha sido universalmente adoptado en Francia, Inglaterra, Alemania, América, etc.

La vacuna que remite el doctor Lanoix, viene en tabitos de vidrio, donde se conserva mucho mejor que en cristales planos. Es pura y tan eficaz como si se tomase directamente de la vaca. Las remesas se reciben todas las semanas.

PRECIO DE CADA TUBO, 10 REALES. Depósito exclusivo para toda España y posesiones americanas, farmacia del doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3, Madrid.

(113)

FISIOLOGÍA DEL MATRIMONIO,

ó MEDITACIONES

DE FILOSOFÍA ECLÉCTICA SOBRE LA FELICIDAD Y DESGRACIAS CONYUGALES, M. HONORATO BALZAC.

Esta notable obra forma un voluminoso tomo de 480 páginas en 8.^o mayor, con buen papel y esmerada impresion.—Se vende en todas las librerías de España, á 12 reales en Madrid y 14 en provincias.

Para los pedidos en mayor número, dirigirse á los editores, Francisco Perezguz, Huerfano, Victoriano Suarez, Jacometrezo, 72, Madrid.

(122)